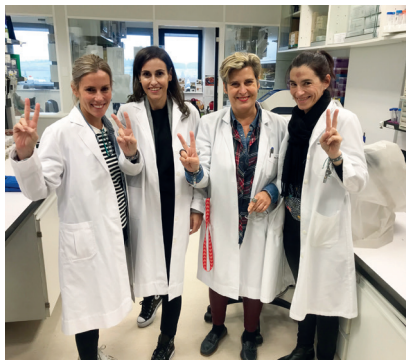


MEMORIA

Por un futuro
sin cáncer
infantil

el sueño de
VICKY

FUNDACIÓN PARA LA
INVESTIGACIÓN DEL
CÁNCER INFANTIL





el sueño de
VICKY

FUNDACIÓN PARA LA
INVESTIGACIÓN DEL
CÁNCER INFANTIL

© FUNDACIÓN EL SUEÑO DE VICKY, 2022
© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2022
© Imagen pág. 11: FatCamara /E+ via Getty Images

www.elsuenodevicky.com

Primera edición: octubre de 2022

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.»

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EDITORIAL ALMUZARA
Parque Logístico de Córdoba Oficina 3
Ctra. de Palma del Río Km. 4
14005 Córdoba - ESPAÑA

www.editorialalmuzara.com
@AlmuzaraLibros

Depósito Legal: CO-1696-2022

Hecho e impreso en España - Made and printed in Spain.

Índice

¿Por qué hace falta soñar?

Vicky	8
Una dura y desconocida realidad.....	10

¿Cómo nace un sueño?

La voluntad de una madre.....	14
La fuerza de la solidaridad	16

¿En qué se convierten los sueños?

Luchamos en primera línea contra el cáncer infantil.....	21
Hacemos que los virus sean nuestros aliados	22
Ayudamos a construir nuevos caballos de Troya	25
Formamos un ejército que crece gracias a ti	28

¿Cómo conseguimos hacer realidad un sueño?

Un objetivo, muchas manos	34
Ayudar a soñar es fácil.....	37
Algunos de nuestros soñadores.....	38

¿Sueños que cambian vidas?

No te lo decimos nosotros, te lo cuentan sus sonrisas	44
---	----

¿Qué más consigues si sueñas?

Hacer sonreír siempre sale a cuenta.....	48
--	----





**¿Por qué hace
falta soñar?**



Aquella mañana, Vicky había ido a la guardería con su hermana melliza. En el coche, siguiendo la melodía que su madre había puesto en el reproductor, cantaba su canción favorita.

Le cogió la pinturilla dorada a su pequeña compañera. Aquel color que evocaba las estrellas del cielo era el que más le gustaba.

Sin mostrar excesiva convicción, Alba protestó. Aunque eran inseparables, su hermana ejercía un poderoso influjo sobre ella. No sabía por qué, pero la admiraba. El destino les había hecho compartir muchas cosas. Quizá por ello, les había otorgado personalidades sutilmente distintas y les reservaba un futuro diferente.

En la guardería, Vicky jugó con sus amigas. Luego, la cuidadora les leyó un cuento sobre un niño que viajaba por todo el mundo sobre un caballo con alas y, tras comer un flan —su postre favorito—, se echó una siesta.

Cuando despertó, notó algo extraño. Su párpado izquierdo se empeñaba en seguir cerrado. Con sus pequeños dedos intentó ponerlo en su sitio, pero no tuvo éxito. Sin

embargo, no se asustó, era valiente y sabía que pronto se recuperaría.

Cuando su mamá volvió a buscarla, la sonrisa inicial que lucía su rostro se tornó en un gesto de contrariedad al ver el párpado caído de su pequeña.

—¿No lo puedes abrir? —le preguntó agachándose para observarlo de cerca.

Vicky se limitó a negar moviendo la cabeza.

Su madre le dio la mano y fue a buscar a la cuidadora. Charló unos instantes con ella. La niña percibió cierto nerviosismo en el breve intercambio de palabras, pero no le dio importancia. Eran cosas de mayores.

—Si no se te pasa, tendremos que ir al médico —dijo mientras la sentaba junto a su hermana en la silla del coche.

—Vale —comentó la pequeña.

Era una niña valiente y los médicos no la asustaban.

La canción de un sueño

«Estrellita dónde estás
me pregunto qué serás,
en el cielo y en el mar
un diamante de verdad

Estrellita dónde estás
me pregunto qué serás

Cuando el sol se ha ido ya
cuando nada brilla más
tú nos muestras tu brillar
brillas, brillas sin parar

Estrellita dónde estás
me pregunto qué serás

Estrellita dónde estás
me pregunto qué serás,
en el cielo y en el mar
un diamante de verdad

Estrellita dónde estás
me pregunto qué serás»

Una dura y desconocida realidad

A pesar del impacto en las tasas de mortalidad, la investigación sobre el cáncer infantil apenas recibe recursos.

El de Vicky fue uno de los 1.100 casos de cáncer infantil que cada año se diagnostican en España. Lamentablemente, su historia no tuvo un final feliz.

Aunque la tasa de supervivencia a cinco años es elevada, en nuestro país, el cáncer es la primera causa de muerte por enfermedad en la infancia y la adolescencia a partir del primer año de vida.

Además del terrible impacto que tiene sobre los pequeños, esta enfermedad también afecta gravemente a sus familias. A la desazón y la angustia por el futuro de sus seres más queridos (las secuelas —incluidas las del propio tratamiento— pueden ser permanentes), se suma un sinfín de exámenes y diagnósticos que ponen a prueba su capacidad de proporcionar a los niños la sonrisa de aliento que tanto necesitan.

El cáncer infantil tiene características especiales, ya que los

tumores más frecuentes no son los mismos que los que desarrollan los adultos. Tampoco es igual la reacción a los tratamientos de los jóvenes enfermos. A pesar de ello, la mayor parte de las veces las pautas para tratar la enfermedad son heredadas de la medicina para mayores. Por ello, es necesario desarrollar soluciones específicas que tengan en cuenta las singularidades del cáncer cuando lo padece un menor.


«Actualmente, en nuestro país, cada día muere por cáncer un niño o un adolescente»

Sin embargo, la tasa de incidencia de esta enfermedad condiciona los fondos públicos y privados que se destinan a luchar contra ella. Esta situación provoca un sinsentido. Un sinsentido que se manifiesta en que la primera causa de muerte por enfermedad de un

importante grupo de población se considera una «enfermedad rara». Clasificación que, aunque sea poco acorde con sus consecuencias, tiene un cruel reflejo en las dificultades que existen a la hora de encontrar fuentes de financiación para la investigación.

Conscientes de este desgarrador problema, desde la fundación El Sueño de Vicky luchamos para cambiar la situación. Todas las acciones para mitigar el impacto de la enfermedad son necesarias, pero nosotros ponemos el foco en aquello que puede salvar más vidas: la investigación.

Se trata de una apuesta a medio y largo plazo que requiere un importante esfuerzo humano, científico y económico, pero que es la clave para ganar una batalla que merece la pena librar.



*«En España, el
cáncer infantil
es la primera
causa de
muerte por
enfermedad
en niños
entre dos
y quince
años»*



¿Cómo nace
un sueño?

La voluntad de una madre

Laura García, presidenta de la fundación El Sueño de Vicky, detalla los porqués de su lucha.

Nada nos prepara para vivir algo así. Cuando a Vicky le diagnosticaron el tumor, la pequeña tenía dos años. La familia vivía en Panamá. El marido de Laura —ingeniero de caminos— se había trasladado allí para participar en un proyecto. En su nuevo hogar, el horizonte próximo se antojaba libre de preocupaciones. «Teníamos una vida perfectamente imperfecta», comenta la presidenta de la Fundación.

«Vivía pensando que esta enfermedad era algo que les pasaba a los demás»

Como la mayoría de las personas, «Vivía pensando que esta enfermedad era algo que les sucedía a los demás. Es más, cáncer e infantil eran dos palabras que no concebía juntas. Nunca habría podido pensar que me tocaría vivirlo en mi hija». Por eso, según su relato:

«El tsunami fue brutal. Todo se derrumbó».



Luchadora, removi6 cielo y tierra para ayudar a su pequeña. A pesar de que le dijeron que no había esperanza, viaj6 con ella a Estados Unidos. All6 les confirmaron la gravedad del diagnóstico y les

aseguraron que en Madrid estaba el mejor neurocirujano que podía operarla. Dispuestos a dar batalla, regresaron a España. «Durante el viaje de vuelta, rezaba pidiendoirme con Vicky. Pensé que no iba a ser capaz de afrontar lo que me venía encima». Sin embargo, haciendo gala de una indudable fortaleza, consiguió reponerse para ser el apoyo que su hija y el resto de la familia necesitaban.

En estas circunstancias, empezó el tratamiento. Las sesiones de quimioterapia se sucedieron. Durante más de un año, las estancias en el hospital fueron continuas. No obstante, Laura asegura que todo mereció la pena: «Aprovechábamos cada segundo en su compañía. Ella era feliz y yo era feliz. Llegamos incluso a jugar al escondite en la habitación en que estaba ingresada». Sin duda, la capacidad de encarar situaciones

adversas le permitió estar a la altura: «Me habían dicho que mi hija tenía un 25 % de posibilidades de sobrevivir, nunca presté atención al otro 75 %», recuerda.

«Sentí que mi hija me había dejado una misión»

Fue durante ese periodo cuando, al observar el impacto de los tratamientos destinados a los más pequeños, la idea de la fundación empezó a tomar forma. «Me pregunté qué podía hacer yo para que otros niños no tuvieran que pasar por lo mismo», nos cuenta. Poniéndose a prueba, comenzó a recaudar fondos poniendo en contacto a familias y a empleadas del hogar. El éxito de la iniciativa y el apoyo de familiares y amigos la llevó a crear una asociación. Lamentablemente, dos días después de constituirla, Vicky falleció. «Sentí que mi hija me había dejado una misión», afirma segura. Este convencimiento la impulsó a seguir con el proyecto. En realidad, sabía que había mucho por hacer y que era posible hacerlo. En sus propias palabras: «No podía cambiar el pasado de mi hija, pero sí el futuro de otros niños». Poco

tiempo después, la fundación tomaba cuerpo.

Desde entonces, el trabajo ha sido incesante. Seleccionar proyectos de investigación, recaudar fondos, concienciar a la sociedad de la necesidad de apoyar esta lucha requiere esfuerzo e imaginación. Eventos culturales, deportivos, actividades para empresas, diseño de regalos solidarios... El abanico de recursos desplegados es incontable. «Me dedico con muchísima pasión a la tarea que nos hemos propuesto», reconoce.

«No podía cambiar el pasado de mi hija, pero sí el futuro de otros niños»

Poco a poco, esta dedicación ha empezado a dar frutos concretos. Proyectos de investigación apoyados entrando en fase de ensayo clínico, máquinas de secuenciación de ADN que ayudan a niños con nombre y apellidos a que un cáncer —en principio fatal— pueda tratarse como una enfermedad crónica, programas de neurorehabilitación para niños con tumores cerebrales que ayudan a minorar las secuelas de la enfermedad, unidades con

especialistas formados en los mejores centros, etc.

«Soy una soñadora y mi sueño es que ninguna familia pase por lo que tuvimos que pasar nosotros»

A pesar de estos éxitos, Laura sabe que aún queda mucho camino, por ello, su dedicación es total. Acabar con el cáncer infantil es una meta ambiciosa, una meta que requerirá de especialistas e investigadores, pero también de la sociedad en su conjunto. Aunar voluntades es lo que la anima: «Soy una soñadora y mi sueño es que ninguna familia pase por lo que tuvimos que pasar nosotros». Y, aunque las dificultades son muchas, Laura está convencida de que este sueño puede hacerse realidad.

La fuerza de la solidaridad

Alexandra Sannwald, directora de la fundación El Sueño de Vicky, nos descubre los motivos por los que se embarcó en el proyecto.

«**T**odo el esfuerzo, todas las horas empleadas en poner en pie este proyecto habrán valido la pena si salvamos la vida de un niño enfermo», así empieza Alexandra la explicación de los porqués de su aventura.

La directora de la Fundación y su familia vivieron muy de cerca la enfermedad de Vicky. «Nos hicimos inseparables, muy amigos. Además, al ser vecinos, podíamos disfrutar de Vicky cuando estaba fuera del hospital. Si bajaba a la piscina o al parque, mis hijos corrían y jugaban con ella». Además, una experiencia próxima le facilitaba entender lo que sucedía: «Alguien muy cercano, hace años, había pasado por un caso parecido y no podía evitar ponerme en los zapatos de nuestros amigos. Lo vivimos todo muy intensamente», asegura.

Esta cercanía llevó a Alexandra a querer saber más de la enfermedad y de sus tratamientos. Poco a

poco, las horas de conversación con la madre de Vicky fueron acercándola a una situación de la que desconocía los detalles. Las consecuencias de las sesiones de radio y quimioterapia, las dificultades que presentaban algunos tumores infantiles, el estado de estancamiento de la ciencia que abordaba su problemática... A pesar de todo, quería creer que la pequeña superaría el trance: «Estaba llena de vida, el futuro tenía que ser suyo», cuenta emocionada.

«No podía entender por qué se dedicaban tan pocos recursos a la investigación del cáncer infantil»

La frustración y la rabia llegaron cuando fue consciente del mal pronóstico que tenía la enfermedad. «No podía entender por qué se dedicaban tan pocos recursos a la investigación del cáncer infantil. Se trata de la primera causa de

mortalidad en niños de uno a quince años», afirma. «Cuando se produjo el fatal desenlace, quedarme de brazos cruzados no era una opción, sentí que había que cambiar las cosas», añade.

«Quedarme con los brazos cruzados no era una opción»

Y así fue. Esta empresaria que ayudaba a directivos expatriados a instalarse en nuestro país dio un vuelco a su vida. De la noche a la mañana, abandonó su actividad profesional y decidió sumar fuerzas con la madre de Vicky para hacer realidad la Fundación. Es posible que algunas personas no lo entiendan, pero Alexandra se embarcó en una iniciativa incierta, simplemente porque creyó que era lo que tenía que hacer. Según sus palabras: «Era la única forma de dar sentido al sufrimiento vivido».

A partir de ese momento, el trabajo de crear la Fundación la

absorbió. «Me involucré física y emocionalmente», recuerda. Como en cualquier arranque, las cosas no fueron fáciles. Hubo que dar cuerpo al proyecto, llamar a muchas puertas, realizar interminables trámites... y todo, antes de siquiera vislumbrar un fruto. «Cuando ves las cosas desde fuera, no te imaginas lo difícil que es». Sin embargo, la perseverancia tuvo recompensa. «Paso a paso, vimos que era posible. Teníamos tantas ganas de luchar por este sueño que nada nos importaba. Sabíamos que, si hacíamos las cosas bien, podríamos recaudar fondos para luchar contra esta lacra».

«Todos podemos poner nuestro grano de arena»

El reto que tenían por delante era enorme, sobre todo porque, al contrario de lo que ocurre con otras iniciativas —todas necesarias, señala—, su apuesta, además de requerir sumas importantes de dinero, es de largo plazo. «La investigación recorre caminos que, a veces, llegan a callejones sin salida. A pesar de todo, en el proceso se abren puertas, desvíos a los que

es necesario regresar para probar si la ruta que lleva al ansiado destino pasa por ellos», describe convencida. Por eso, en una sociedad acostumbrada a la inmediatez, la labor de concienciación para invertir en conocimiento —a pesar



de la incertidumbre del resultado— también se ha demostrado fundamental.

Hoy, con algunos de los proyectos de investigación patrocinados entrando en fase de ensayo clínico, la cumbre aún no se divisa, pero parece más cerca. Alexandra, aunque

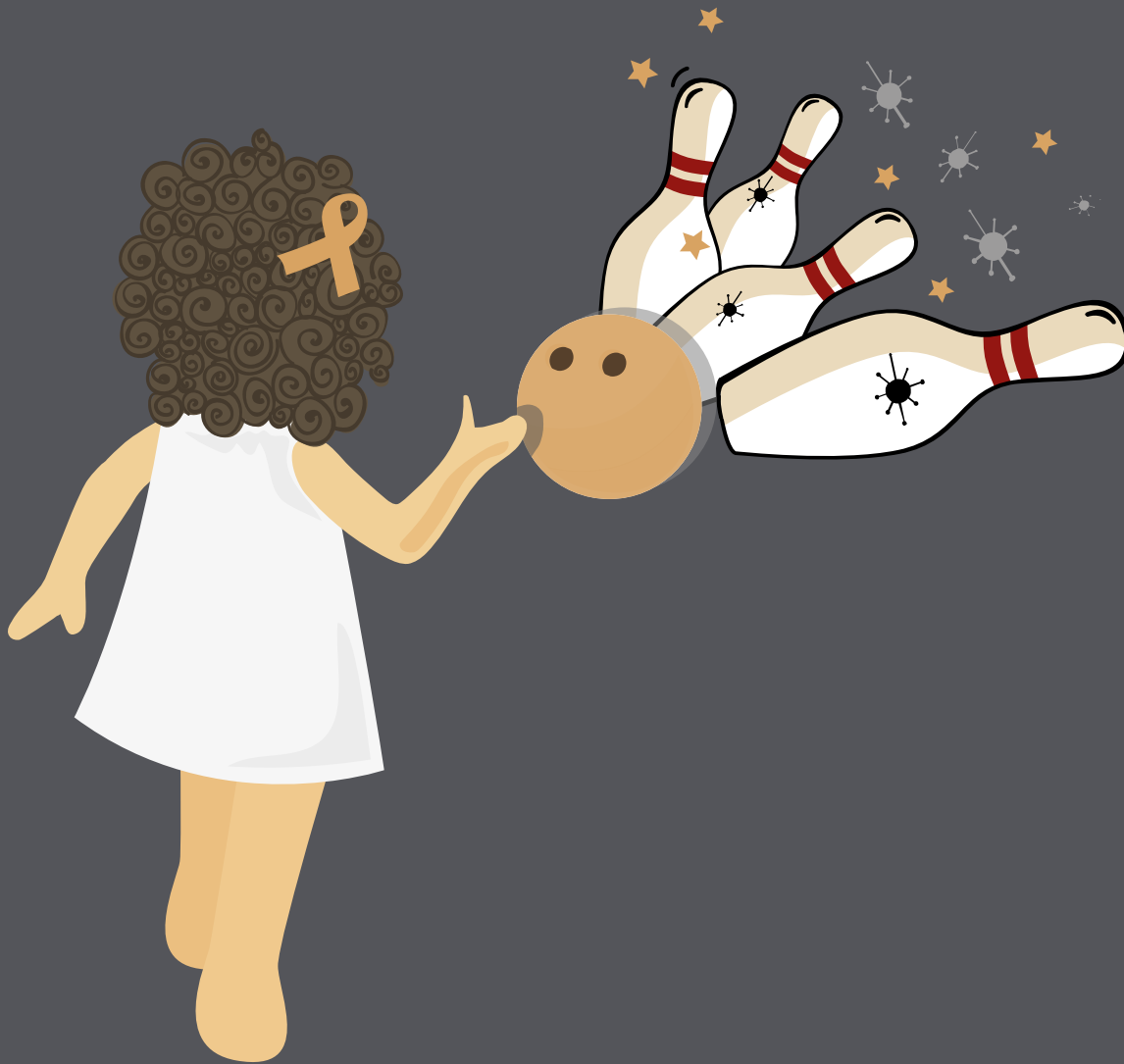
está convencida de que un futuro sin cáncer infantil es posible, no deja de trabajar por ello. «La tarea es ingente, pero todos podemos poner nuestro grano de arena», nos recuerda.

«En este trabajo me he dado cuenta de que soy una afortunada. Me hace muy feliz agradecerlo intentando hacer algo por la sociedad. Los niños enfermos de cáncer deben tener una oportunidad», concluye, deseosa de continuar el reto que tiene por delante.

«En este trabajo me he dado cuenta de que soy una afortunada. Me hace muy feliz agradecerlo intentando hacer algo por la sociedad»



¿En qué se
convierten
los sueños?



Luchamos en primera línea contra el cáncer infantil

El Sueño de Vicky selecciona los proyectos de investigación más efectivos para salvar las vidas de los más pequeños.

El Sueño de Vicky empezó su andadura como asociación en octubre de 2016, y se transformó en fundación un año después. Desde el primer momento nos acompaña la ilusión, la esperanza y las ganas de lograr cosas que cambien el futuro de los niños enfermos de cáncer.

Cuando te dicen que tu hijo tiene esta enfermedad, solo te mantiene en pie la esperanza. Y es precisamente esperanza lo que la Fundación intenta dar. Una esperanza basada en hechos, en horas de arduo trabajo, en medios capaces de aportar soluciones. En definitiva, esperanza real de que, con la solidaridad de muchos, es posible investigar y desarrollar tratamientos para mejorar las expectativas de vida de quienes, siendo muy jóvenes, tienen que librar una dura batalla.

Ya sea financiando proyectos de investigación, ensayos clínicos, la compra de sistemas de diagnóstico o apoyando la rehabilitación que necesitan quienes sufren las consecuencias de cirugías y tratamientos, procuramos avanzar hacia ese futuro sin cáncer infantil que anhelamos.

Asesorados por un comité¹, valoramos las propuestas que nos llegan desde el mundo científico, médico y académico e intentamos que cada euro recaudado se convierta en un peldaño de esa escalera que nos acerca al objetivo.

Una vez comenzados, realizamos un seguimiento exhaustivo de los proyectos. Esta proximidad nos permite identificar nuevas oportunidades, nuevos caminos que podemos abrir para continuar avanzando. Porque, cuanto más cerca se

está de los problemas, más fácil es encontrar soluciones. Eso es lo que nos lleva a situarnos en el frente, en primera línea, apoyando a quienes, bien porque lo padecen, bien porque buscan el remedio, se enfrentan al cáncer infantil.

Para que descubras el impacto que tu colaboración puede tener, en los próximos capítulos te contaremos algunos de los proyectos de investigación que hemos contribuido a financiar. También te describiremos los que queremos apoyar en el futuro. Al terminar de repasarlos, estamos seguros de que tú también te convencerás de que esta es una batalla que podemos ganar.

«Asesorados por un comité, valoramos las propuestas que nos llegan»

Hacemos que los virus sean nuestros aliados

Los nuevos tratamientos basados en la inmunoviroterapia abren una puerta de esperanza contra los tumores más letales.

Los tumores cerebrales son los tumores sólidos que más a menudo padecen los niños menores de quince años. Su impacto sobre la mortalidad infantil es devastador, ya que son responsables de casi el 30 %² de los fallecimientos por cáncer de los más pequeños.

A pesar del uso de terapias multimodales intensivas³, en ocasiones, los pacientes con algunos de estos tumores⁴ —los denominados AT/RT— sufren recaídas después de haber recibido sesiones de radio y quimioterapia y ven reducida su esperanza de vida⁵. Por otro lado, el tratamiento de otros tipos de tumores que afectan al sistema nervioso central⁶ provoca severos efectos secundarios, que reducen significativamente la calidad de vida de los niños tras haber superado la enfermedad.

Este negro panorama impulsó a los investigadores del CIMA⁷ de la Universidad de Navarra a preguntarse si sería posible aplicar soluciones utilizadas en otros tipos de cáncer a los tumores cerebrales más agresivos. Buscando la financiación necesaria para poner en marcha el proyecto, el CIMA contactó con El Sueño de Vicky. La Fundación llevaba poco tiempo funcionando, pero, a pesar de que la cantidad que debíamos recaudar era muy importante, creímos en el potencial de esta iniciativa y nos pusimos manos a la obra.

«Aunque parezca increíble, se han desarrollado virus modificados genéticamente para atacar de forma selectiva células cancerígenas»

Sin duda, fue el carácter innovador del proyecto lo que más nos sedujo. Aunque parezca increíble, se han desarrollado virus⁸ modificados genéticamente para atacar de forma selectiva células cancerígenas. Estos virus, convertidos en aliados, han sido utilizados en ensayos clínicos para tratar el cáncer de ovario con resultados esperanzadores. La ventaja de este enfoque radica en que, al contrario que con la quimioterapia, los virus modificados consiguen reducir significativamente los tumores sin dañar los órganos sanos. El objetivo del CIMA era comprobar si uno de esos virus podía ser eficaz contra los tumores cerebrales más letales que sufren los niños.

Y todo apunta a que sí. Durante las primeras fases del proyecto, los resultados en cultivos *in vitro* y los experimentos *in vivo* revelan

que los tratamientos con Delta-24-RGD —así se denomina el adenovirus que nos ayuda en esta ocasión— son efectivos. Es más, tras la infección provocada, la destrucción directa de células cancerígenas genera una respuesta por parte del sistema inmunitario contra el propio tumor —que hasta ese momento no es reconocido como una amenaza—. Este doble impacto abre la puerta a tratamientos eficaces con escasos efectos secundarios. Por ello, la línea de investigación iniciada se ha convertido en un rayo de esperanza para muchas familias.

El Sueño de Vicky ha conseguido aportar 466.410 € para financiar las cinco primeras etapas del proyecto (2017-2021). Recientemente, un ensayo clínico realizado por los mismos investigadores del CIMA ha demostrado que el adenovirus modificado es también eficaz contra otro tipo de tumor cerebral altamente letal: el glioma intrínseco difuso de tronco⁹. Estos resultados aumentan las expectativas puestas en la sexta fase del proyecto —que El Sueño de Vicky apoyará con otros 100.000 €—. En ella, se deben

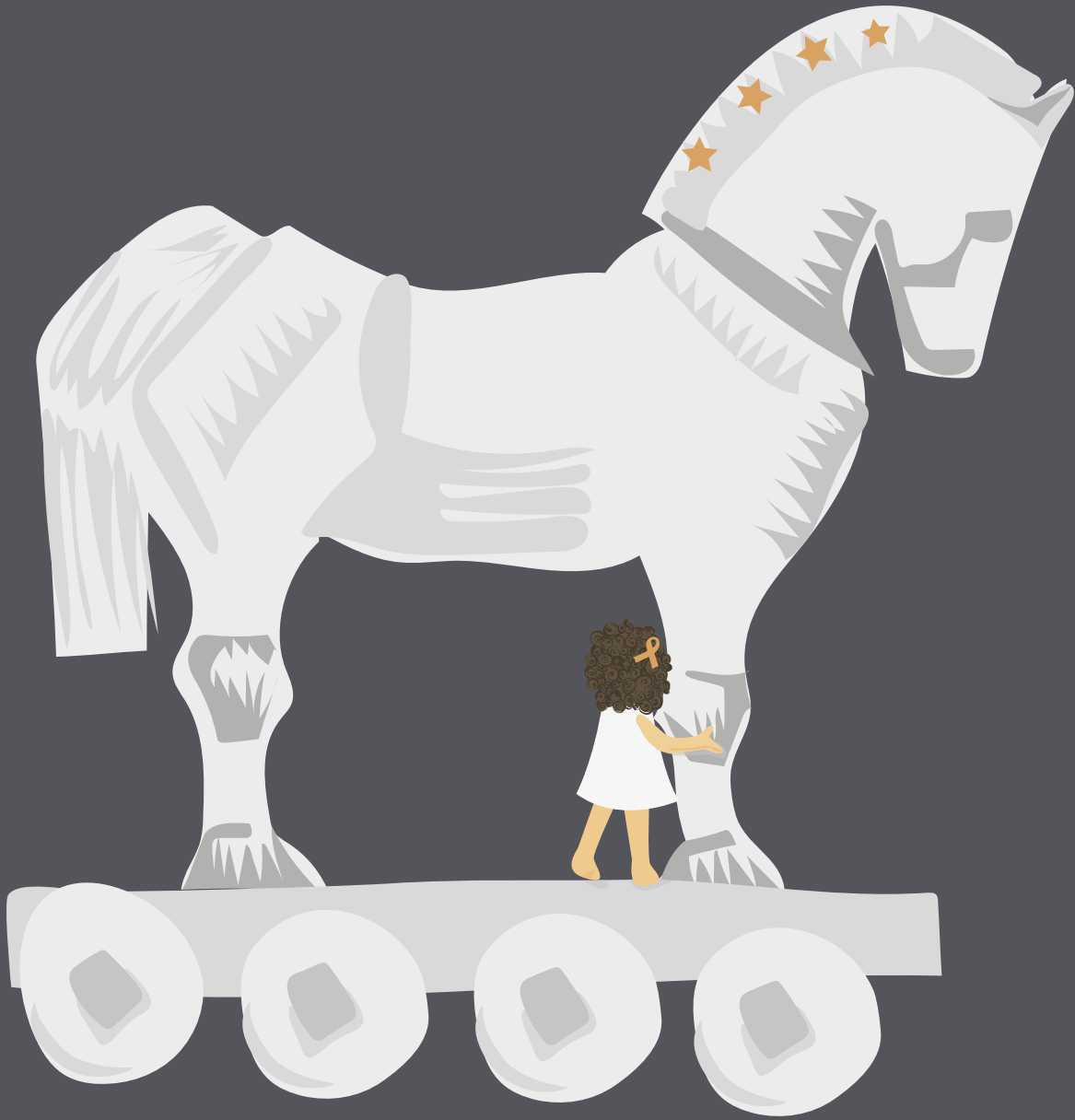


ratificar los resultados obtenidos y comenzar los ensayos clínicos para tratar el AT/RT.

Si todo va bien, en 2024 podría ampliarse la población base de los ensayos. Algo después, tras la obtención de los correspondientes permisos, podría comenzar la generalización del tratamiento.

Sin duda, estamos ante una de las iniciativas que, potencialmente, puede tener mayor repercusión

sobre la expectativa de vida de los pequeños afectados. Es por ello un avance, un paso más que nos acerca a hacer realidad nuestro propósito. Sin embargo, no nos engañamos, aún queda mucho camino, pero son estas pequeñas-grandes victorias las que demuestran que nuestro trabajo y tu solidaridad pueden ayudar a los niños y a las familias que luchan día a día contra el cáncer.



Ayudamos a construir nuevos caballos de Troya

Camuflados en un tipo de células madre, los virus oncolíticos pueden llegar al tumor sin ser detectados por el sistema inmunitario del paciente.

En el capítulo precedente hemos descrito con un ejemplo concreto en qué consisten las técnicas de inmunoviroterapia. Los indicios de que las infecciones víricas podían ser eficaces destruyendo tumores son antiguos, pero ha sido necesario esperar al desarrollo de las modernas técnicas de manipulación genética para poder plantearnos su uso.

No obstante, la generalización de estos tratamientos requiere avanzar en más de un frente. Uno de ellos tiene que ver con la forma en la que hacemos llegar el virus hasta su objetivo. Hay ocasiones en las que acceder directamente al tumor para inocular los virus modificados no es sencillo. También puede ocurrir que la extensión de la enfermedad lo haga inviable. En otras ocasiones, es preciso administrar el tratamiento durante

largos periodos de tiempo y la inoculación directa resta libertad a los pacientes. Por todo ello, transportar fácilmente a nuestros nuevos y sorprendentes aliados hacia el foco de la enfermedad se ha convertido en una misión importante.

A su vez, esta misión plantea un doble desafío. El primero es que, si dejamos al virus en el torrente sanguíneo, este no sabe a dónde debe dirigirse. Podríamos decir que no lleva incorporado un GPS que le guíe hasta el tumor y que, en la gigantesca red de carreteras que es el cuerpo humano, lo tiene muy difícil para llegar al destino. El segundo es que, aunque el virus esté programado para destruir únicamente las células cancerígenas, nuestro sistema inmune lo reconoce como una potencial amenaza y lo intenta eliminar. Así las cosas, no parece que la tarea sea menor.

Para solventar esta cuestión, los investigadores de la Unidad de Biotecnología Celular del Instituto de Investigación de Enfermedades Raras —radicada en el Instituto de Salud Carlos III— han ideado una solución. Una estrategia inspirada en una guerra librada entre aqueos y troyanos hace más de tres mil años. El ardid de estos modernos Ulises consiste en utilizar unas células especiales —las células madre mesenquimales— como caballos de Troya. Los virus son ocultados en el interior de estas células portadoras y nuestros linfocitos no son capaces de advertir su presencia. Gracias a esta treta, el potencial sanador del tratamiento queda a buen recaudo.

Dirán ustedes, con razón, que eso solo soluciona el segundo de los problemas, pero que aún tenemos que guiar a los soldados

para que traspasen las murallas. Pues bien, son también los transportes en los que van camuflados los que se ocupan de esta tarea. Experimentalmente, se ha constatado que las células mesenquimales tienden a fijarse en los tumores. Debido a esta querencia, los virus modificados que viajan en ellas alcanzan los tumores y pueden empezar a actuar. Misión lograda.

Aunque aún en fase de ensayo clínico, son varios los tipos de cánceres que empiezan a ser tratados con esta técnica. En el ámbito infantil, el Servicio de Oncología Pediátrica del Hospital Niño Jesús de Madrid, apoyado financieramente por El Sueño de Vicky, se ha embarcado en un proyecto para evaluar la viabilidad de esta terapia en uno de los tumores cerebrales con peor pronóstico. Conocido como DIPG10, el glioma objeto del estudio presenta una tasa de supervivencia del 10 % a dos años del diagnóstico, y de solo un 1 % a largo plazo. Esta elevada letalidad y el hecho de que, hasta el momento, solo la radioterapia —con una efectividad muy limitada— es capaz de prolongar la vida de los pacientes, ha motivado la elección.

Utilizando la técnica del caballo de Troya¹¹, el equipo que promueve el estudio ha obtenido resultados positivos —tanto en animales como en humanos— con otros tumores, y cree que estos también pueden alcanzarse en el caso del DIPG. En esta ocasión, las características del glioma requieren comprobar si el adenovirus oncolítico empleado —denominado ICOVIR-5— y su portador son capaces de superar la barrera hematoencefálica y actuar sobre el tumor. Para ello, se ha iniciado un estudio clínico con un número reducido de pacientes que tendrá cuatro años de duración.

«Utilizando la técnica del caballo de Troya, el equipo que promueve el estudio ha obtenido resultados positivos»

Durante esta primera fase se pretende verificar la seguridad y la tolerancia del tratamiento. Además, se describirá la actividad antitumoral combinada de la radioterapia y el ICOVIR-5. También se identificarán biomarcadores¹² que, más adelante, nos ayudarán a predecir la respuesta de los pacientes. Si el resultado de este ensayo

fuera satisfactorio, se realizaría una segunda fase para evaluar la eficacia del tratamiento y su superioridad frente al enfoque convencional. El éxito en la última etapa permitiría estandarizarlo para tratar pacientes con DIPG.

Dada la bajísima tasa de supervivencia que presenta este tipo de cáncer, el camino emprendido constituye un logro en sí mismo. Especialmente porque arrojará luz sobre las posibilidades de la inmunoviroterapia para tratarlo. Si el enfoque demuestra efectividad, la buena tolerancia al tratamiento y los previsibles escasos efectos secundarios permitirían su administración prolongada. Esta posología continua¹³ incrementaría notablemente las posibilidades de sobrevivir de los menores. Por tanto, estamos ante un ensayo que puede implicar un salto de gigante en la lucha contra el cáncer infantil.

Hasta el momento, la Fundación ha contribuido con 252.000 € a este proyecto y continúa recabando ayuda para hacer que este sueño se haga realidad.



50.000 EUROS

PAGAR A Hospital Niño Jesús de Madrid

PARA EL PROYECTO Ensayo clínico MEMMAT
Para niños y adolescentes
con recaída de meduloblastoma

LA CANTIDAD DE --Cincuenta mil euros--
Madrid, septiembre de 2018

Formamos un ejército que crece gracias a ti

Los proyectos realizados y los que están por abordar constituyen la esperanza de muchas familias.

En El Sueño de Vicky siempre hemos tenido claro el objetivo: financiar proyectos de investigación contra el cáncer infantil y mejorar los tratamientos actuales. Afortunadamente, han sido muchas las personas, empresas y amigos que se han unido a este sueño. Al principio, nos ayudaban como podían, y sus aportaciones nos motivaban a trabajar día tras día para no defraudarlos. Nos habían dado su confianza y teníamos que luchar para que los pequeños que padecen esta terrible enfermedad tuvieran más oportunidades de salir adelante.

Nuestra primera apuesta fue financiar un proyecto de investigación contra el teratoide rabdoide atípico (AT/RT), un tipo de tumor primario del sistema nervioso central, maligno, de crecimiento muy rápido y para el que, a fecha de hoy,

no existe cura. Fue el tumor que se llevó a Vicky y por el que teníamos que empezar a dar batalla.

Después de un tiempo indagando, encontramos el proyecto que buscábamos en el **CIMA de la Clínica Universidad de Navarra**. Allí, el equipo de la doctora Marta Alonso, directora del Laboratorio de Terapias Avanzadas para Tumores Sólidos Pediátricos, y Ana Patiño, directora de la Unidad de Medicina Genómica e investigadora del Laboratorio de Pediatría de la CUN y CIMA, estaban trabajando en un novedoso tratamiento de inmunoviroterapia que atrajo nuestra atención. Cinco años después, la buena marcha de los trabajos y vuestra solidaridad ha permitido que ya llevemos cinco fases de estudio financiadas (416.410 €). Hoy, gracias a nuestros soñadores, podemos aportar 100.000 €

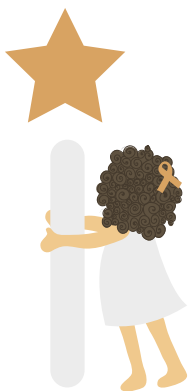
adicionales y estamos a la espera de que la Agencia del Medicamento dé luz verde a la esperanzadora etapa de ensayo clínico.

Fue también el caso de Vicky y la bajísima tasa de supervivencia que presentan los pacientes de determinados tumores cerebrales lo que nos hizo apoyar una unidad específica para su tratamiento. Tras valorar diferentes alternativas, elegimos el **Hospital Infantil Niño Jesús de Madrid** que, al ser un centro de referencia en oncología pediátrica a nivel nacional e internacional, garantiza que vuestra ayuda sea útil para un gran número de niños.

Hasta el momento, hemos recaudado más de 735.000 € para la **Unidad de Tumores Cerebrales Pediátricos** de este hospital. El abanico de iniciativas apoyadas es extenso, desde la financiación de estancias de neurooncólogos

para dar servicio a la unidad, hasta la compra de máquinas de secuenciación de ADN o para la realización de PCR digitales, pasando por la realización de ensayos clínicos de quimioterapia metronómica o inmunoviroterapia, acciones para mejorar la atención al paciente oncológico a través de una rehabilitación personalizada o la creación de becas para la formación de neurocirujanos pediátricos en el extranjero.

En 2022, junto a otras organizaciones, la situación vivida en Ucrania nos ha llevado a participar en un **proyecto para acoger en Madrid a niños ucranianos en procesos oncológicos**. Además, hemos financiado becas de neurorrehabilitación multidisciplinar en DACER para esos pequeños que venían con tumores cerebrales.



En el futuro, el objetivo es incrementar nuestra aportación a la lucha contra el cáncer infantil y, para lograrlo, tu ayuda es fundamental.

A continuación, te resumimos las principales iniciativas que desarrollaremos en los próximos años.

Ampliaremos nuestra colaboración con el CIMA apoyando financieramente dos proyectos.

El primero pretende **evaluar la seguridad y eficacia de un virus oncolítico** utilizado contra tumores cerebrales infantiles recurrentes mediante un ensayo clínico que se realizará entre 2022 y 2027 (300.000 €).

El estudio permitirá comprender cómo funciona el virus y, por tanto, mejorar aún más este tipo de terapia que ha demostrado un beneficio clínico en otros tumores. El análisis ofrecerá información crucial con respecto al estado inmunológico basal de los tumores y cómo este estado cambia con la terapia viral. Las expectativas son muchas, ya que el tratamiento derivado podría implicar una mejora significativa en el pronóstico y la calidad de vida de los pacientes.

El segundo será un **estudio de la combinación de modulares del sistema inmune con inmunovirus para el tratamiento del AT/RT** y se desarrollará entre 2023 y 2025 (150.000 €).

El objetivo es evaluar la toxicidad y el beneficio terapéutico de varios adenovirus oncolíticos generados en el laboratorio solos o en combinación con diferentes inmunomoduladores para el tratamiento de AT/RT. Para ello, se realizarán experimentos de supervivencia en animales portadores de AT/RT al objeto de valorar el efecto antitumoral y la toxicidad de los adenovirus. Además, se analizará cómo cambia el microambiente tumoral de los ratones tratados en diferentes momentos después de la inyección del virus, lo que dará pistas para seguir mejorando esta estrategia en un modelo inmunocompetente completamente funcional.

Seguiremos también trabajando para que el **Hospital Niño Jesús de Madrid** pueda mejorar los servicios que presta a pacientes pediátricos de toda España. Así:

En 2023, nos centraremos en apoyar el desarrollo de un **hospital virtual** (250.000 €).



Se trata de un proyecto de transformación digital de los planes de cuidados en atención y hospitalización a domicilio que permitirá la creación de una unidad específica de oncohematología pediátrica. Esta transformación posibilitará la realización de ingresos en el domicilio del paciente. También garantizará la continuidad de los tratamientos cuando los desplazamientos sean problemáticos. Además, su puesta en marcha reducirá las cargas que implican las largas estancias en el hospital que hasta ahora precisan algunos tratamientos (agotamiento, interrupción de la vida familiar y social, aislamiento, etc.) redundando en una mejor calidad de vida para los niños y sus familias.

Entre 2023 y 2025, recaudaremos fondos para **construir un laboratorio de diagnóstico biológico integrado** para la lucha contra el cáncer infantil (1.100.000 €).

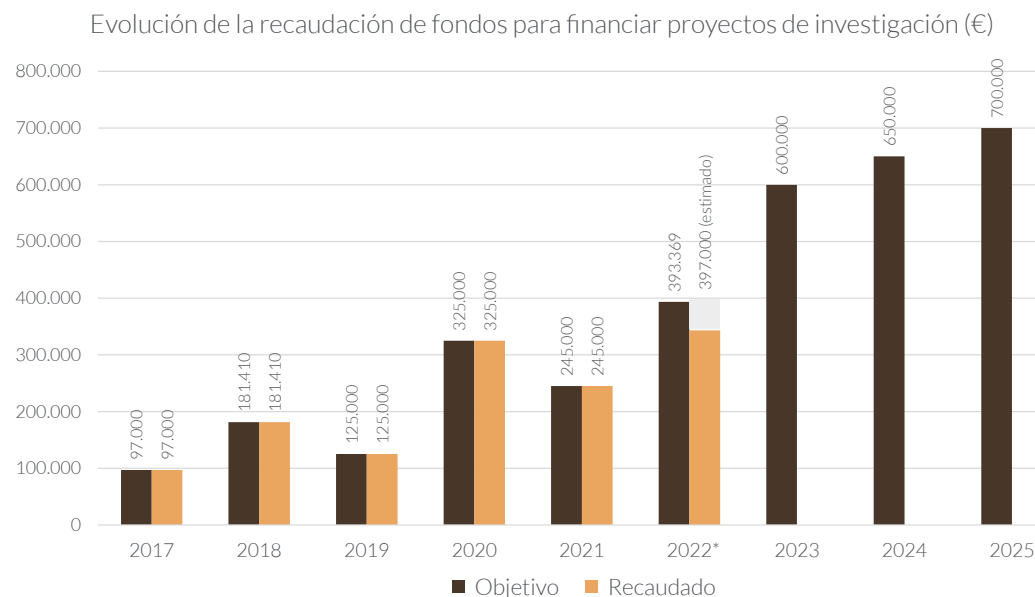
El diagnóstico y tratamiento de los niños con cáncer necesita de la colaboración multidisciplinar de varios tipos de laboratorios (citometría de flujo, biología molecular, citogenética y oncogenómica). Para mejorar el servicio y maximizar la

productividad, el hospital pretende localizar en un mismo espacio todos ellos. Esto posibilitará establecer flujos de trabajo optimizados para el cuidado de todos los niños y adolescentes tratados por el servicio.

Continuaremos apostando por **nuevas iniciativas para reforzar la Unidad de Tumores Cerebrales Pediátricos** (300.000 € entre 2023 y 2025).

La unidad específica de tumores cerebrales pediátricos del Hospital Niño Jesús aborda de forma multidisciplinar el diagnóstico y tratamiento de los tumores cerebrales

en el niño y el adolescente. Su objetivo no solo es curar a estos pacientes, sino también garantizar su calidad de vida una vez finalizado el tratamiento. La unidad presta un servicio asistencial, formativo, de investigación y coopera con otros hospitales en el desarrollo de programas de diagnóstico y tratamiento del cáncer infantil en países en vías de desarrollo. Desde la Fundación seguiremos apoyando esta labor para, desde nuestras posibilidades, garantizar la adecuada dotación de personas y medios.





¿Cómo
conseguimos
hacer realidad
un sueño?

Un objetivo, muchas manos

Investigar es el único camino para acabar con el cáncer infantil, pero avanzar requiere la solidaridad de todos.

Solo se consigue lo que se intenta. Acabar con el cáncer infantil no es sencillo, pero no por ello renunciamos a nuestro propósito. La solución no vendrá de un único proyecto, ni de un único lugar. La ciencia avanza sobre los hombros de quienes buscan respuestas, aunque a veces no las encuentren. Apoyar la investigación y a los investigadores es el único camino.

Las terapias que los tumores infantiles precisan son especiales. Los cánceres que desarrollan los niños y su biología generalmente difieren de los cánceres diagnosticados en adultos. Además, el metabolismo en desarrollo de los pequeños, las características de su sistema inmunitario o la menor fortaleza de sus cuerpos son algunas de las variables que se suman a la ecuación, añadiendo complejidad.

Lamentablemente, la incidencia relativamente baja de la

enfermedad desvía los recursos públicos y privados hacia los tumores más habituales que se dan en adultos. No hace falta explicar lo que esto supone. A pesar de todo, en las últimas décadas se han producido avances en el tratamiento de varios tipos de cáncer infantil. La colaboración entre centros de investigación y los descubrimientos sobre la estructura molecular de algunos tumores han hecho aparecer rayos de esperanza. No obstante, el progreso contra otros ha sido muy limitado. En realidad, queda casi todo por hacer.

Por tanto, si queremos ganar esta batalla, tenemos que avanzar en varios frentes:

- La investigación básica es necesaria para mejorar nuestra comprensión de los mecanismos que explican el cáncer infantil.
- La investigación clínica debe permitirnos probar nuevas terapias.

- Por último, se requiere investigación para tratar de reducir los efectos adversos a largo plazo del cáncer y su tratamiento.

Como sin duda imaginan, abordar estas tareas requiere personas cualificadas y medios. Además, se precisa la construcción de una red de colaboración entre centros (nacionales e internacionales) que permita compartir el conocimiento (desde datos relacionados con la genética asociada a algunos tumores a resultados clínicos). El reto se hace aún más grande al tener en cuenta los altos costes asociados al desarrollo de las terapias. Por ejemplo, la medicina génica, una de las bazas más importantes que tenemos en esta lucha, requiere costosísimos secuenciadores de ADN; en las fases iniciales de experimentación, un único ratón adaptado para poder probar los tratamientos puede llegar a costar 1.500 €... y así, suma y sigue.

Los niños no son adultos pequeños; por ello, necesitan tratamientos específicos adaptados a las características de los tumores que padecen. La Fundación colabora con investigadores, médicos y otros socios para conseguir financiación que permita avanzar en los frentes antes señalados.

Sabemos que hemos elegido un camino difícil, pero lo hemos hecho conscientemente. Para frenar esta enfermedad es imprescindible investigar. Nuestro empeño es sumar en la lucha. Intentamos concienciar de un problema y construir una red para recoger solidaridad. Son muchos los que ya han colaborado, pero necesitamos muchos más. ¿Te apuntas?





Ayudar a soñar es fácil

Fiestas solidarias, regalos, eventos para empresas, donaciones a través de la web... Hay mil maneras de convertirte en soñador.

No lo dudes: en la lucha contra el cáncer infantil, tu ayuda es importante. Además, a través de El Sueño de Vicky, puedes poner tu granito de arena para contribuir a erradicar esta enfermedad de muchas formas.

En nuestra página web encontrarás desde una tienda solidaria (¡con artículos superchulos!) hasta la posibilidad de realizar donaciones, pasando por la oportunidad de seleccionar proyectos concretos con los que colaborar. Además, si lo deseas, también puedes hacernos llegar tu donativo utilizando Bizum¹⁴.

Por otro lado, llevamos a cabo múltiples actividades en las que puedes participar: conferencias y eventos culturales, desayunos y cenas solidarias, apoyo para que tus propias celebraciones (cumpleaños, bautizos, comuniones, etc.) se unan a la lucha contra el cáncer infantil... El abanico es amplio.

De todas formas, si no encuentras lo que buscas, o te es imposible asistir a un evento en concreto, siempre estamos dispuestos a escuchar tus necesidades y organizar actividades a medida.

En el caso de que seas una empresa, a lo ya mencionado puedes sumar iniciativas personalizadas. A continuación, te mostramos algunas:

- Charlas de superación y motivación para tus equipos.
- Regalos solidarios para clientes, empleados y proveedores.
- Campañas internas, rifas y subastas.
- *Afterworks*, eventos deportivos y culturales solidarios.
- Fiestas de aniversario, *community*, *family day*...
- Desayunos con charla para diferentes departamentos.

- Contribuir con el conocimiento y saber hacer de la empresa en El Sueño de Vicky.

Adicionalmente, puedes crear productos —o seleccionar alguno de tu catálogo— y destinar un porcentaje del beneficio de su venta a la investigación. También puedes ayudar a difundir la importancia de la lucha contra el cáncer realizando campañas de *marketing* solidarias junto a El Sueño de Vicky —Metro de Madrid, El Corte Inglés, o ZITY lo han hecho—.

Como ves, soñar es fácil y por nuestra parte no va a quedar. El bienestar de muchos niños y la esperanza de sus familias dependen de tu solidaridad. Únete a nuestro empeño y empieza a soñar.

Algunos de nuestros soñadores

Son muchas las empresas y organizaciones que han elegido a El Sueño de Vicky para mostrar su faceta más solidaria.

Diversas organizaciones colaboran con El Sueño de Vicky para luchar contra el cáncer infantil. A continuación, os presentamos una muestra de campañas solidarias que durante los últimos años hemos desarrollado. También recogemos una selección de los premios recibidos, reconocimientos que nos permiten recaudar fondos a través de fórmulas como los programas sociales corporativos.

Campañas solidarias

El Corte Inglés

Desde 2018, El Corte Inglés colabora con El Sueño de Vicky a través de la marca de moda infantil Unit, de venta en todos los centros Hipercor de España. El acuerdo se concreta en dos acciones:

Cada 15 de febrero, Día Internacional de la lucha contra el Cáncer Infantil, el 10 % de las ventas de moda y calzado de la marca

se destinan a la investigación de esta enfermedad.

Con motivo de «La vuelta al cole», Unit lanza una línea de camisetas infantiles destinando 1 € de cada prenda vendida a la Fundación.

Vuelta Ciclista a España

Desde el año 2019, El Sueño de Vicky es la causa solidaria de la Vuelta Ciclista a España. La Vuelta nos apoya dando visibilidad a la importancia de la investigación en la lucha contra el cáncer infantil. En la edición de 2022, El Sueño de Vicky, además de estar presente en casi todas las etapas nacionales, ha contado con la difusión de un vídeo rodado junto a exjugadores del Real Madrid y del Atlético de Madrid en el que se explica la problemática a la que nos enfrentamos.

Oliva Iluminación

Dedicada a la venta y al diseño de todo tipo de iluminación, esta empresa empezó a colaborar con

nosotros en 2018. Para ello, diseñó «La Estrella de Vicky», un modelo de lámpara solidaria cuyos beneficios se destinan a financiar proyectos para la Unidad de Tumores Cerebrales Pediátricos del Hospital Niño Jesús de Madrid.

Chelino

Esta empresa española de pañales lanzó una campaña en 2021 y 2022 en la que una parte del beneficio de la venta de sus productos fue destinado a la Fundación.

Zity

Durante septiembre de 2018, mes de concienciación sobre el cáncer infantil, el logo de El Sueño de Vicky recorrió las calles de Madrid de la mano de ZITY, empresa de préstamo de vehículos 100 % eléctricos.

ZITY colaboró con la Fundación para dar a conocer la realidad del cáncer infantil y conseguir que más personas se unieran a nuestra lucha. Además, a los usuarios se les





ofreció donar minutos en horas de investigación cada vez que dejaran el vehículo estacionado en el modo *standby*, bajo la acción «Si tú paras, los investigadores se mueven».

Metro de Madrid

En 2019, Metro de Madrid cumplió 100 años y por este motivo lanzó la campaña «100 días solidarios». El Sueño de Vicky fue una de las organizaciones seleccionadas y pudo utilizar su red como canal de comunicación para dar visibilidad a su lucha. En todas las estaciones se pudieron ver carteles informativos. Además, en los andenes y en los propios trenes se proyectaron vídeos informativos.

Premios y programas sociales corporativos

Banco Santander

En abril de 2021, entre multitud de proyectos apadrinados por los empleados del Grupo en España, El Sueño de Vicky fue seleccionado junto a otras quince iniciativas solidarias como ganador de la XIII Convocatoria de Proyectos Sociales euros de tu Nómina de Banco Santander. A través del

programa, los empleados del banco pueden donar una parte de sus ingresos a las causas solidarias seleccionadas. El premio fue entregado en septiembre de 2021 por Ana Botín, presidenta del Banco Santander, en presencia de S. M. la reina doña Letizia.

Además, en abril de 2022, la Fundación fue seleccionada en la 25ª convocatoria del programa Santander Ayuda «Atención a la infancia y adolescencia refugiada de Ucrania», consiguiendo los fondos para financiar el proyecto «Becas de neurorrehabilitación multidisciplinar para niños ucranianos con cáncer postratamiento».

Seguros Santalucía

A través del programa «Tú eliges a quién ayudamos», los más de 6.000 empleados del grupo tienen la oportunidad de nominar y seleccionar las causas solidarias a las que la empresa apoya financieramente. En 2019 y 2021, los proyectos presentados por El Sueño de Vicky recibieron este reconocimiento y el respaldo económico que conlleva.

IberCaja

IberCaja apoya diferentes iniciativas y proyectos solidarios

destinándoles parte de la comisión de gestión del Fondo de Inversión o el Plan de Pensiones Ibercaja Sostenible y Solidario. En marzo de 2019, la entidad concedió a El Sueño de Vicky el segundo premio solidario en la categoría de enfermedades raras.

Cecabank

En junio de 2019, la Fundación presentó el proyecto más votado en la V Convocatoria del programa «Tú Eliges», que organiza la entidad. Además de dar visibilidad a las causas seleccionadas, Cecabank donó 100.000 € para apoyar catorce proyectos sociales y medioambientales propuestos por sus empleados.



¿Sueños que
cambian
vidas?

No te lo decimos nosotros, te lo cuentan sus sonrisas

Los proyectos de investigación apoyados por El Sueño de Vicky han comenzado a dar sus frutos.

«En abril de 2019, a nuestra hija le diagnosticaron una recaída de meduloblastoma, un tipo de tumor cerebral. Fuimos derivados al Hospital Niño Jesús de Madrid donde pasó a formar parte de un **ensayo clínico** que es posible gracias a la Fundación El Sueño de Vicky, a quienes les estamos muy agradecidos por habernos devuelto la esperanza. Desde entonces, nuestra hija se encuentra estable y con una buena calidad de vida.» —Amelia y José Manuel.



«La adolescente fue diagnosticada de un glioblastoma multiforme. La **máquina de secuenciación** permitió estudiar en el tumor más de 250 genes que sabemos pueden estar alterados en el cáncer. Gracias a esta secuenciación, se detectó una mutación en el gen BRAF. Concretamente la mutación BRAFV600E. Para esta mutación tenemos un tratamiento específico: los inhibidores de BRAF. La identificación de la mutación y la viabilidad de asociar este tratamiento a la cirugía y a la radioterapia nos permiten aumentar las posibilidades de curación en estos pacientes.» —Álvaro Lassaletta.

«Para las personas que formamos parte del Laboratorio de Terapias Avanzadas para Tumores Sólidos Pediátricos contar con el apoyo de El Sueño de Vicky supone muchas cosas importantes; entre ellas podríamos destacar:

- Seguridad. El apoyo económico mantenido en el tiempo nos permite abordar **proyectos de investigación** con más profundidad y asegurar el personal cualificado para los experimentos. Nuestro trabajo, para ser de calidad, no puede estar sujeto a la improvisación.
- Ilusión. Nuestro laboratorio no es que reciba el apoyo de El Sueño de Vicky —¡que por supuesto!— es que es parte de este, porque compartimos la misma ilusión, esperanza y convicción de que, **sin investigación, no llegaremos a ver el fin del cáncer infantil**. La motivación que supone este sueño común hace que nuestro empeño para ser parte de la solución no ceje nunca.» —Marta M. Alonso.

«**Formarse** en España como oncólogo pediátrico no es sencillo. A nivel profesional, las oportunidades son limitadas y de difícil acceso. Además, la implicación tanto profesional como personal que se requiere es muy grande. Gracias a la existencia de fundaciones como El Sueño de Vicky se favorece esta formación... En mi caso, desde el 1 de julio de 2019 hasta el 30 de junio de 2020, fui beneficiaria de una beca que me permitió seguir capacitándome como oncóloga pediátrica. En concreto, especializándome en un área muy compleja dentro de esta disciplina: los tumores del sistema nervioso central.» —Felisa Vázquez Gómez.



¿Qué más
consigues si
sueñas?

Hacer sonreír siempre sale a cuenta

Ser solidario conlleva múltiples beneficios.

Sin duda, la mayor recompensa de un acto solidario es el beneficio de las personas a las que se dirige. Saber que tu aportación contribuye a crear un futuro sin cáncer infantil, que un niño y su familia pueden mirar al mañana con más optimismo, es el mejor de los premios.

No obstante, merece la pena recordar que la legislación española contempla beneficios fiscales a las personas y las empresas que realizan donaciones a entidades sin fines lucrativos como la fundación El Sueño de Vicky. Por eso, debes saber que:

Las **personas físicas**, en su declaración sobre el impuesto de la renta (IRPF), pueden deducirse en cuota íntegra el 80 % de los primeros 150 € donados. A partir de esa cantidad, la deducción es del 35 % para nuevos socios o donantes, y del 40 % para aquellas personas que lleven colaborando tres o más

años con la misma entidad. La deducción tiene un límite del 10 % de la base liquidable.

En el caso de las **empresas**, el porcentaje de deducción por donativos en cuota íntegra en el Impuesto sobre Sociedades (IS) es del 35 %. La deducción será del 40 % cuando en el ejercicio de la declaración y en los dos anteriores se haya donado por un importe igual o superior a la misma entidad. La deducción tiene un límite del 10 % de la base liquidable. Si se excede el límite, las cantidades no deducidas se pueden aplicar en los períodos impositivos que concluyan en los diez años inmediatos y sucesivos.

Para las entregas en especie, cuando se done un bien que aún tenga valor para la empresa, si la donación es a una fundación que lo vaya a destinar a sus fines, se considerará que ese bien ya no tiene valor, es decir, se considera

que su base imponible es cero. Consecuentemente, no hay base sobre la que aplicar el IVA.

En cualquier caso, recuerda que con tu ayuda estás contribuyendo a un futuro mejor para muchos niños y adolescentes que sufren una terrible enfermedad.



Notas

- 1 El comité está compuesto por Manuel Hidalgo, M.D., Ph.D., jefe de la División de Hematología y Oncología Médica en el Weill Cornell Medicine/New York-Presbyterian Hospital y los responsables del Área de Biomedicina de la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del ministerio de Ciencia e Investigación de España.
- 2 CBTRUS Statistical Report: Primary Brain and Other Central Nervous System Tumors Diagnosed in the United States in 2011-2015. Neuro Oncol. Oxford University Press; 2018;20:iv1-86.
- 3 i. e. que utilizan distintos tipos de tratamiento de forma simultánea.
- 4 Tumores AT/RT (Atypical teratoid/rhabdoid tumors).
- 5 A 6-11 meses.
- 6 Tumores embrionarios del sistema nervioso central.
- 7 CIMA: Centro de Investigación Médica Aplicada.
- 8 Por ejemplo el adenovirus denominado Delta-24-RGD.
- 9 También conocido como DIPG.
- 10 Diffuse Intrinsic Pontine Glioma.
- 11 En esta ocasión se trata del CELYVIR, una combinación de células mesenquimales autólogas que transportan el adenovirus oncolítico ICOVIR-5.
- 12 Tanto moleculares como de imagen.
- 13 Incluso crónica.
- 14 El código de identificación de El Sueño de Vicky en Bizum es 02059.

El presente libro, por encomienda de la editorial Almuzara, se terminó de imprimir en Córdoba en el mes de octubre de 2022.



